



Revista Cambios y Permanencias

Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación

Vol.12, Núm. 2, pp. 55-61 - ISSN 2027-5528

Presentación del Dossier: Experiencias y prácticas de investigación en clave del sujeto y el territorio

Silvia Valiente

IRES; CONICET – UNCA
orcid.org/0000-0003-1788-6330

Rafael Sandoval

Universidad de Guadalajara
orcid.org/0000-0002-2456-1211



Universidad Industrial de Santander / cambiosypermanencias@uis.edu.co

Presentación del Dossier: Experiencias y prácticas de investigación en clave del sujeto y el territorio

Coordinadores del Dossier

Silvia Valiente: Investigadora Adjunta del Instituto Regional de Estudios Sociales-Culturales (IRES); (CONICET - UNCA). Profesora Adjunta de la Escuela de Arqueología. Universidad Nacional de Catamarca (EDA-UNCA). Correo electrónico: svaliente@unca.edu.ar. ORCID-ID: <http://orcid.org/0000-0003-1788-6330>

Rafael Sandoval: Profesor Titular A. Departamento de Sociología. Universidad de Guadalajara. Sistema Nacional de Investigadores Nivel II. Correo electrónico: rafaelssandoval57@yahoo.com. ORCID-ID: <https://orcid.org/0000-0002-2456-1211>

Presentación del dossier

La problemática central a la que convoca este dossier temático gira en torno a revelar y descubrir que la producción de conocimiento es una práctica que se construye en los espacios de la vida cotidiana de los sujetos, desde sus lugares y temporalidades concretas, en los que despliegan su auto-reflexividad crítica por la cual no sólo ven la necesidad de crear los saberes necesarios para entender dichos problemas, sino que al transformar la realidad que los genera se auto-transforman como sujetos sociales.

En este sentido, reúne trabajos donde los autores den cuenta de cómo es que el conocimiento es socialmente producido, independientemente de que sean conscientes de ello. Más aún, el ejercicio de reflexividad crítica al que convocamos para la elaboración de los artículos que integran este dossier, exige demostrar cómo es que el conocimiento es resultado de los saberes y prácticas que se someten a una reflexividad colectiva para convertirla en un pensamiento crítico que oriente lo necesario para resolver un problema que,

como tal, impida reprimir o niegue la satisfacción de alguna necesidad o deseo; así, al menos, podremos acceder a tener conciencia teórica, histórica, política y psíquica respecto del problema, por tanto, lograr ser ahora parte de nuestro conocimiento, luego de haber sido transformada la realidad que lo hacía posible.

Como se podrá apreciar, pensar a diferencia de simplemente repetir teorías (nuevas o viejas), es clave para concretar la práctica de reconocer lo no sabido ni pensado aún. Reconocer que cuando se sabe y se tiene conciencia de cómo es que se sabe, es resultado de un proceso social de conocimiento que implicó el ejercicio de la imaginación, la reflexividad crítica y el reconocimiento de que solo entre todos sabemos todo, como se dice y se practica en diferentes comunidades indígenas y se da paso a convertir esos saberes fragmentados, dispersos y dislocados en un saber integrado al cotidiano de los sujetos, de modo que se presenten como un conocimiento elaborado que puede orientar formas de reproducir la relación social, tanto como la relación con el territorio-tierra que habitamos en consecuencia con una vida digna y de respeto a las diferentes formas de hacer la vida.

De una manera general nos atrevemos a decir que la relación entre realidad, conocimiento y sujeto se pone en juego en todo ejercicio de creación social, y en ello, el conocimiento como despliegue de la forma del hacer-pensante que implica entrar en crisis y ruptura con lo que niega a los sujetos en cualquiera de sus dimensiones. Todo tiene un contexto histórico-social que se concreta en un territorio, entendido tanto como espacio físico geográfico cotidiano en donde se reproduce la vida, como del imaginario social instituyente que la organiza como resultado de la creación del flujo social de hacer humano.

Lo anterior nos evoca por supuesto lo que se ha venido *dado dándose* como tal flujo social del hacer y que resulta de la vida en comunidad, sin la cual no concebimos haber podido sobrevivir. Y por supuesto, la puesta en crisis de esa forma de hacer comunidad que nos ha llevado a la destrucción y negación de la vida, de los sujetos y del conocimiento socialmente construido. Y sostenemos que dicha crisis se manifiesta en una especie de ilusión especulativa vuelta forma de pensamiento débil que promueve y reivindica al individuo, la competencia, la propiedad privada y, por lo tanto, la negación de que somos producto y productores socialmente determinados. Todo lo cual se reproduce en la forma escuela, en la escolarización de la educación como institución.

La iniciativa de elaborar trabajos de reflexión autocrítica respecto de nuestra práctica en la investigación, además de que implica exponernos, busca contribuir al debate que sigue siendo subterráneo en muchos sentidos, respecto de las implicaciones éticas y epistémicas que conlleva las formas de hacer investigación, además de visibilizar cómo se ha seguido pervirtiendo, en el sentido de desvío-deriva, la cuestión de la metodología propiamente tal con respecto a la necesidad del saber concreto desde el sujeto para la satisfacción de sus necesidades y deseos, de una vida digna, es decir, donde la autonomía y la emancipación sean el horizonte histórico que guía el camino, o, si nos permiten decir, el método para la creación de la realidad, el conocimiento y la recreación de la subjetividad consecuente con dicha satisfacción.

Aquí convocamos a reflexionar sobre las experiencias propias del saber-hacer investigación y no solo entendido como lo que hemos estado copiando y repitiendo acorde con los modelos y paradigmas, digámosle clásicos, de metodologías y aplicación de técnicas en el contexto de dispositivos que se diseñan para comprobar lo que cientos de veces se ha experimentado, es decir, el paradigma de la relación sujeto-objeto, realidad objetiva, hipótesis y comprobación empirista, todo ello al margen de los sujetos que producen la realidad que se estudia.

En los artículos aquí reunidos se hará referencia a la perspectiva epistémica que reconoce que, entre la realidad social y el sujeto, media la práctica, es decir, el despliegue de la subjetividad (en este caso, para producir conocimiento). En la aceptación de que podemos estudiarlo, ya garantiza que el sujeto se manifiesta.

Finalmente, este dossier agrupa trabajos que se apegan a la temática de la convocatoria, de los cuales podríamos decir que hay quienes optaron por visitar y recuperar investigaciones previas, para confrontar(se) y hacer una autoreflexividad crítica teniendo como perspectiva el reconocer si fueron elaboradas al margen de la clásica forma de hacer investigación *sobre* los sujetos. Esto es, encontraremos la reflexión sobre las formas de hacer una interpretación *desde afuera* sin ser parte del sujeto y el problema de la investigación, y otras que pueden haber tenido al menos una afinidad y confianza con los sujetos implicados en los saberes que eran motivo de dichas investigaciones.

Es decir, parte de los trabajos harán una reflexión crítica de la práctica de investigación realizada, dando cuenta de las formas de hacer en la investigación y, si se fue consciente de la perspectiva epistémico-metodológica que estaba implicada. Otros expondrán y evidenciarán las contradicciones y dificultades que enfrentaron en los procesos de conocimiento donde estaban implicados como parte del sujeto y el problema de la investigación. Algunos de ellos incluso, pudieron reconocer ese saber convertido en conocimiento socialmente producido en la práctica de la investigación realizada.

Sobre la manera de documentar ese conocimiento socialmente producido, **Isabel Ampuero, Jorgelina Berteza, Patricia Espinoza y Diego Omar** relatan el proceso de formación y autoformación que se dio el mismo entre los sujetos que investigan y los sujetos que se quiere conocer. En este sentido, nos enseñan y comparten el “cómo hacer”, como bien lo señalan lxs autorxs, configurando un modo propio de hacer investigación, extensión y autoformación. Logran concretar un ejercicio de reflexión autocrítica de las formas de hacer heredadas respecto al uso de la teoría y los estilos que solo repiten experimentos, generando rupturas y crisis en los autorxs que lxs llevó a inaugurar su propia experiencia de hacer investigación como sujetos en perspectiva de autonomía.

En el caso de **Martín Acuña, Martín Segovia, Aldana Ugolini y Paula Tato Vazquez**, recuperan un trabajo de investigación realizado por una de las integrantes que surgió de una demanda/necesidad de los sujetos involucrados: una comunidad originaria del norte de Patagonia argentina. Con ellos experimentaron una investigación de colabor, y a más de una década de esa experiencia, hacen los autores de este capítulo a partir de la compartición de la experiencia de Paula, una mirada en retrospectiva de lo realizado. Este artículo constituye también una muestra de cómo se entiende el trabajo socialmente producido.

En esta sintonía va el trabajo de **Fanny Novack, Flavia Cáceres y Sara Abbondanza**, pero a diferencia, no es un análisis en retrospectiva, sino contemporáneo, donde una de las autoras expone y se expone antes sus compañeras sobre las maneras de conocer y abordar la problemática de la mujer gitana invisibilizada en la academia porque siempre se habló por ella, y por ellos como grupo. En este sentido, este artículo otorga centralidad al sujeto parte del problema y nos muestran las autoras cómo dialogan en relación a esta problemática,

realizando ejercicios de autoreflexividad crítica y articulando diferentes perspectivas teóricas con el caso analizado.

También nos comparten experiencias de investigación **Sergio Ramirez, Cristhian González y Nadia Gugini** al acercarnos dos investigaciones que son revisitadas a la luz de nuevas lecturas para pensar en la clave epistemológica sujeto-sujeto. Allí los autores despliegan un ejercicio de reflexividad autocrítica y se exponen desde sus diferencias académicas, formativas y de trayectorias, logrando consistir un texto dinámico cuyo corpus se construye a partir de los intercambios y reflexiones de los autores.

De modo similar lo hacen **Cristian Ampuero, Marta Reinoso, Melisa Scott y Lucía Zavalla** al mostrar cómo en el acto de conocer y producir conocimiento se entremezclan las experiencias personales y los desplazamientos realizados por cada autor, exhibiendo en este artículo los autores el esfuerzo que implicó entrenar una escucha atenta para rescatar el mirar de cada uno. Estudio, reflexión, análisis crítico, implicación, transformación, el “saber como proceso”, son las palabras que caracterizan a este trabajo, y nos comparten como lo pretenden lograr.

Con respecto a la cuestión de la implicación, más precisamente, lo que quiere decir sentirse implicados con el sujeto y el problema, o sentirse parte del problema de la investigación, el artículo de **Silvia Valiente** nos remite a la experiencia del coordinador de este dossier, quien le añadió a la perspectiva de investigar desde el sujeto (que reconoce diferentes fuentes de inspiración), “la autonomía como proyecto”. A través de conversaciones o el dispositivo entrevista etnográfica, este artículo acerca la propuesta y apuesta por una forma de conocer y construir conocimiento desde el hacer-pensante del sujeto que resiste al sujeto que hace la dominación: el sujeto capitalista.

Continuando con esta necesidad de sentirse parte del sujeto y del problema, el artículo que tiene como autoras a **Romina Behrens y Ana Meza** comunica una ruptura realizada por las autoras a partir de su reflexividad autocrítica que las llevó, inclusive, a cuestionarse en sus perspectivas ético-políticas, epistémicas y metodológicas con las que habían venido moviéndose. Este documento tiene un gran potencial respecto a las formas de hacer investigación, metodología y política.

Por su parte, el artículo que pertenece a **Celina Pejko**, **Mónica Norambuena**, **Pedro Cornejo** y **Mariana Trinidad** aporta a la problematización de nuevas formas de hacer investigación a partir de la reflexión que toma como base la trayectoria de los autorxs, desde donde se sitúan como sujetos en condiciones de devenir en la experiencia de hacer investigación y su propia formación académica. Logran, como bien lo señalan en el artículo, un ejercicio autorreflexivo desde donde pudieron visualizar que sus propias vivencias contribuían a una forma de conocimiento. Representa un auténtico ejercicio de como entendieron se entrelazan sus historias, trayectorias y recorridos, con formas de hacer vividas.

Finalmente, **Rafael Sandoval** nos comparte una problematización y reflexión sobre lo que implica el trabajo colectivo y la manera en que se ensaya dicha forma de conocer que denomina como la forma “Seminario”. Esta modalidad se basa en el relacionamiento entre sujetos, entiende que como todo proceso de construcción y producción de conocimientos no es armónico ni lineal. Por tal, nos ofrece sus reflexiones respecto a las dificultades, preceptos y acuerdos que deben revisarse y recordarse para convertir lo que ligeramente podría entenderse como un trabajo colectivo en un “trabajo en colectivo” que difiere de ser una suma de individualidades.

Vale aclarar luego de la anticipación realizada, que las producciones que conforman este dossier corresponden a los trabajos realizados para acreditar un curso de posgrado y Extensión que llevó por nombre “Hacer metodología de la investigación desde la perspectiva de los sujetos en el territorio”¹, dictado entre los meses de mayo y junio en la Universidad Nacional de la Patagonia Austral (Argentina); de allí que muchos de los autores tengan esa pertenencia institucional. Dicho esto, uno de los propósitos que nos motivó a convocar este dossier fue favorecer la culminación y acreditación del curso, por un lado, y la provocación a reflexionar sobre la pertinencia de no instituirse de una vez y para siempre en las formas de hacer investigación que nos impusieron y enseñaron, y mucho menos, solo haciendo repetición de experiencias de lo ya dado e investigado.

¹ Dictado en la Universidad Nacional de la Patagonia Austral-Unidad Académica Río Gallegos con una duración de 40 horas reloj. Avalado por Acuerdo N° 452/12-CU-UARG-UNPA y Resolución N° 078/12-CS-UNPA. Río Gallegos. Mayo-junio de 2021.

De este modo, intentamos estimular se favorezca una forma de pensar con base en la autoreflexividad crítica de la practica investigativa y docente, mediante una compartición entre estudiantes y profesores que facilite la información respecto de formas de hacer investigación que suelen no compartirse en los establecimientos escolares universitarios regularmente, pues sabemos que prevalece un pensamiento hegemónico al respecto. De esta manera esperamos contribuir a reconocer la pluralidad de perspectivas y corrientes de pensamiento disidentes del pensamiento hegemónico de la ideología dominante que han configurado tradiciones teóricas y epistémicas, exponiendo así otras formas de hacer metodología en la investigación que no pretenden dejar cerradas las posibilidades de creación en el ámbito de los saberes académicos y los sistemas discursivos conceptuales.

En este sentido, también nos movió el interés de problematizar las formas de hacer metodología de la investigación, que no se debe confundir con el ejercicio y práctica de técnicas en cualquiera de las diferentes disciplinas, lo mismo que cualquier conjunto de técnicas que sean autorizadas por alguna institución para definirse como formas de investigación y estudio, pues no pueden convertir la información, la clasificación, la identificación y la sistematización, en conocimiento. Siguiendo con la referencia al sujeto, las técnicas como tales no pueden producir conocimiento.

Entonces, preguntarse por la práctica de la investigación, es también interrogarse acerca de la manera en que desplegamos nuestro hacer-pensante que implica una forma de hacer ético-político, una forma del hacer historia desde la cotidianidad. De manera que no es posible aceptar que una técnica, cualquier técnica que se usa en cualquier disciplina social, devenga en forma metodológica por el hecho de “aplicarla”, de “usarla”. Habría que reflexionar respecto del hecho de que solo son técnicas mientras no se elabore el dispositivo de investigación de la *relación entre sujetos*, esto es, el necesario vínculo que como sujetos y entre sujetos ha de establecerse para abrirse a un proceso de conocimiento, pues es una exigencia tener la voluntad y la conciencia de la necesidad de conocerse.